

LA MUERTE Y LA OTRA VIDA SEGÚN EL ISLAM

“Cada alma
saboreará la muerte.”

Corán 29:57

aprende
lo
básico

www.iicomman.com

La Muerte está cerca

La muerte es una realidad de la cual nadie puede escapar. Cada día se acerca más y más; cada hora, cada minuto. Según el The World Factbook 2007 de la CIA, mueren dos personas cada segundo. ¡La sorprendente cifra de 57,9 millones de personas cada año! Cada ser llegará a este destino inevitable, sin importar su edad, salud, antecedentes, estatus social o piedad.

¿En dónde están ahora los reyes del pasado, los billonarios y poderosos? ¿En dónde están los que una vez fueron bellos, famosos y la elite intelectual?

“Donde quiera
que se encuentren,
la muerte les
alcanzará”
Corán 4:78

La Realidad de la Muerte

La muerte no es un desastre, únicamente es el traslado desde este mundo hacia el próximo. Debería hacernos reflexionar y meditar sobre el propósito de la vida y sobre lo que será de nosotros después de morir.

Al-lah (Dios) nos dice en el Corán que Él nos ha creado con el propósito de adorarlo únicamente a Él y que ha hecho de esta vida una prueba para nosotros, para ver como cumplimos con ese objetivo:

“Y no creé a los Yines (genios) y las humanos
sino para que Me adoren.”

Corán 51:56

Dios también nos informó del propósito detrás de la creación de la vida y la muerte:

“Al-lah es Quien creó la muerte y la vida para probaros
en cual de ustedes es el de mejor acción.”

Corán 67:2

Prepararse para la muerte no significa pagar por adelantado los servicios funerarios o escoger un ataúd con anterioridad. Se trata de cumplir con el propósito de la vida, el cual es adorar a Dios únicamente, vivir conforme a Sus mandatos y realizar buenas obras. El concepto de adoración en el Islam abarca todo y no se limita a la oración. De hecho, cualquier acción que complazca a Dios es considerada un acto de adoración, y la persona será recompensada por eso.

El momento de la Muerte

A diario vemos ejemplos de la muerte.

“Que cada uno
considere lo que prepara
para Mañana!”
Corán 59:18

Percibimos una muerte pacífica como aquella que no implica dolor ni violencia y no es así necesariamente. Cuando una persona muere el alma abandona el cuerpo, y la apariencia física del cuerpo pueda que no refleje la situación del alma. La tranquilidad o incomodidad del alma será un resultado directo de como la persona cumplió con el propósito en esta vida, y tiene poco que ver con la causa de la muerte.

Veamos un ejemplo de dos personas que tienen un tiquete de ida a un destino en donde nunca han estado. La primera persona se toma el tiempo de aprender acerca del idioma, la cultura y costumbres del lugar de destino. Consigue la moneda y vacunas de ese lugar, y cuando llega el momento de viajar, llega a su destino sin sorpresa alguna.

Por el contrario, la otra persona no se preocupa por preparar el viaje y simplemente vive el momento, hasta que tiene que partir. Llega al destino desconocido asustado y confundido. Su falta de preparación hace que termine con un destino aterrador, pues todas las cosas que llevó para el viaje no le beneficiaron en nada.

Cuando el Corán describe a esta persona descuidada Dios dice:

“Cuando al fin viene la muerte a uno de ellos, dice:
“¡Señor, hazme volver! Quizás así, pueda hacer el bien que
dejé de hacer. ¡No! No son sino meras palabras...”

Corán 23:99-100

Pensemos en la respuesta de aquellos confinados en el infierno, cuando se les preguntó acerca de lo que los condujo allá:

“Dirán: ‘No éramos de los que oraban, no dábamos de comer al pobre, parlotéábamos con los de charla vana y desmentíamos el Día del Juicio, hasta vino a nosotros la certeza (la muerte).’”

Corán 74:43-47

A todos se nos ha designado un momento para la muerte, y todos viajaremos a este destino con el que no estamos familiarizados. Preguntate: ¿Estoy preparado para eso?

El Propósito de la Vida

La vida es una prueba que termina con la muerte, pero no marca el final de nuestra existencia. Una vez llega la muerte, culmina la oportunidad de hacer el bien. Será demasiado tarde para arrepentirse y nuestro destino será determinado únicamente por nuestras creencias y acciones que realizamos en el diario vivir. La vida del ser humano se divide en dos partes: Un momento breve permanece en este mundo y la otra es una vida eterna por venir. Cualquier persona de mente cuerda concluirá que la bendición eterna es más beneficiosa que un momento de placeres sobre La Tierra.

Dios creó a la humanidad y nos hizo responsables de nuestras acciones, concediéndonos la libertad de escoger, y la inteligencia para discernir el bien y el mal. Si no existiera una próxima vida en la cual se recompense el bien y se castigue el mal, esto contradeciría la Justicia Perfecta de Dios.

Por lo tanto, es una exigencia absoluta de la justicia el que exista un Día del Juicio en el cual cada alma será llamada a rendir cuentas.

“¿Vamos pues a tratar igual a los que se someten a Al-lah que a los pecadores?”

Corán 68:35-36

El Día del Juicio

Las acciones de cada uno en esta vida son registradas meticulosamente y guardadas, como dice Al-lah:

“Se expondrá la Escritura y oirás decir a los pecadores, temiendo por su contenido: ‘¡Ay de nosotros! ¿Qué clase de Escritura es ésta, que no deja de enumerar nada, ni grande ni pequeño?’ Allí encontrarán ante ellos lo que han hecho. Y tu Señor no será injusto con nadie.” - Corán 18:49

“Di: ‘La muerte de la que huyes, os saldrá al encuentro. Luego, se os devolverá al Conocedor de lo oculto y de lo patente y ya os informará Él de lo que hacíais.”

Corán 62:8

“¿Pensaron ustedes que Los creamos (Dios) para pasar el rato y que no ibáis a ser devueltos a Nosotros?”

Corán 23:115

Nos sorprenderemos al ver la exactitud de todo el registro de nuestras acciones, en tanto que recordaremos asuntos ya olvidados hace mucho tiempo. Al-lah dice,

“Al-lah lo habrá tenido en cuenta, mientras que ellos lo habrán olvidado, Al-lah es testigo de todo.”

Corán 58:6

Pensar profundamente en esto nos hace sentir avergonzados de cometer cualquier pecado, sabiendo que será registrado en nuestra contra y expuesto el Día del Juicio frente a Al-lah (Dios).

Para quienes dudan del poder de Dios para resucitarlos y juzgarlos, Él le dice a los incrédulos:

*“¿Quién dará vida a los huesos, estando podridos?”
Di: ‘Les dará vida Quien los creó una vez primera, Él conoce bien toda creación.’*

Corán 36:78-79

El Paraíso y el Infierno

Aquellos que creen en Al-lah, Dios, como el Único digno de ser adorado y realizan buenas obras, estos serán recompensados con el Paraíso.

El Profeta Muhammad (La paz sea con él y con su familia purificada) informó que Al-lah dijo:

“Ese día, los moradores del Jardín tendrán una ocupación feliz. Ellos y sus esposas estarán a la sombra, reclinados en sofás. Tendrán allí fruta y lo que deseen.”

Corán 36:55-57

“He preparado para Mis siervos piadosos cosas tan maravillosas que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ningún corazón humano puede imaginar.”

Esto contradice tajantemente a las personas que niegan la Unicidad de Al-lah, a quienes se les dirá:

“Este es el Infierno con que se les había amenazado. ¡Arden hoy en ella por no haber creído!” - Corán 36:63-64

Para los incrédulos existirá el peor de los castigos:

“Ciertamente el Infierno está al acecho, será refugio de los rebeldes, que permanecerán en él durante generaciones, sin probar frescor ni bebida, fuera de agua muy caliente y hediondo líquido, retribución adecuada. No contaban con el ajuste de cuentas, y desmintieron descaradamente Nuestros signos, siendo así que habíamos consignado todo en una Escritura. ¡Gustad, pues, no haremos sino aumentaros el castigo!”

Corán 78:21-30

Conclusión

“Ser humano, ¿qué es lo que te ha engañado acerca de tu noble Señor. Te ha creado, dado forma y disposición armoniosas, ¿te ha formado del modo que ha querido? Pero, no, desmentís el Juicio.”

Corán 82:6-9

La muerte es inevitable. Nuestro propósito en esta vida es adorar a Al-lah, hacer buenas obras de piedad y evitar todo lo prohibido. Nuestro destino se decide conforme a nuestras acciones de hoy, entonces, o podemos utilizar nuestras oportunidades sobre esta Tierra para asegurar un lugar eterno para nosotros en el Paraíso, o podemos desperdiciarlas y condenarnos nosotros mismos eternamente en el Infierno.

“Si, los justos estarán en la delicia, mientras que los pecadores estarán en el fuego del Infierno.”
Corán 82:13-14



Islamic Information Center

Sultan Qaboos Grand Mosque
Muscat, Sultanate of Oman

www.iicomman.om

For more information about Islam and other
pamphlets in this series contact:

Whatsapp: +968 99250777

Email: support@iicomman.om